

HABITANIA

TU CASA, TU VIDA

Nº 104 | 3,00 € | CANARIAS 3,15

Glamour DE MONTAÑA
EN UNA GRANJA
ALPINA DEL SIGLO XIX

UN HOTEL DE AYER
Y HOY QUE APUESTA
POR LA *slow life*

CARA A CARA CON
PATRICIA URQUIOLA,
LA REINA DEL *diseño*

CASAS LLENAS DE
personalidad

ESPECIAL COLOR: Combinar con acierto los tonos de toda la decoración
Las gamas que más se llevan • Ambientes que apuestan por el color |



8 428019 000729





UN HOTEL EN ARAGÓN

EL DESPERTAR DE TERUEL

El Hotel Consolación, en una de las comarcas turolenses más vírgenes:
el Matarraña, es un original mirador que apuesta por la slow life

FOTOGRAFÍA: AMADOR TORIL ESTILISMO: ELENA VISIERS TEXTO: LIDIA TIRAPO

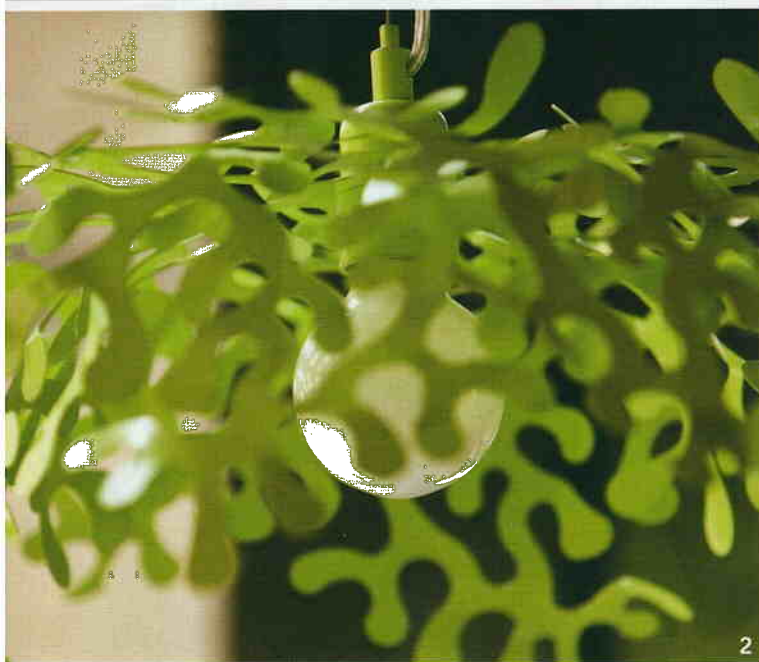
ENTRADA: al edificio principal del Hotel Consolación, en la vivienda de la ermita que da nombre al hotel, cuya arquitectura rústica original del siglo XIV contrasta con los volúmenes vanguardistas de los Kubes, las habitaciones-cubo dispersas por la finca.

ERMITA: no forma parte estrictamente del hotel, pero su silueta es visible desde todos sus rincones. Merece una visita obligada.





1



2



3

1. RESTAURANTE: equipado con sólidas mesas de madera, sillas en negro y metal de Viccarbe y lámpara de Lumen Center Italia. Las paredes de cristal abren el comedor al exterior. **2. DETALLE:** de la lámpara verde, mod Leaves, diseño de Villa Tosca Design para Lumen Center Italia (entre otros, a la venta en Biosca&Botey). **3 Y 5. EXTERIORES:** el patio, con pavimento de cemento pulido, resulta cálido gracias a las alfombras de fibra vegetal y por la

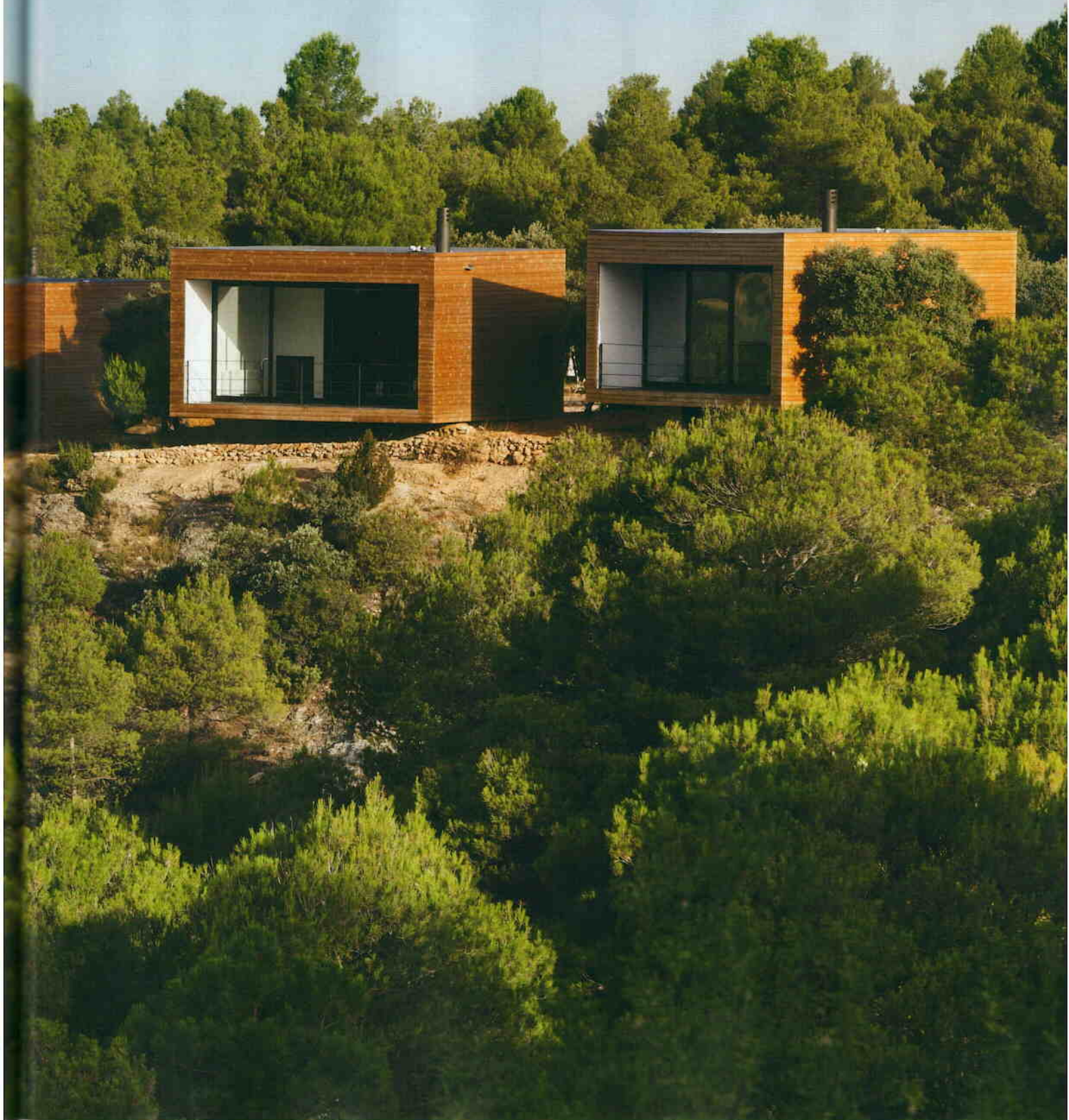


hoguera central que atempera el ambiente, realizada en hierro por Talleres Benfra, como la estructura del ventanal y la verja de hierro de entrada al hotel. Sillas y mesa rojas adquiridas en Antique Boutique. 4. **ARQUITECTURA:** la antigua ermita es visible desde todos los rincones del hotel. 6. **SALÓN:** frente a la chimenea, butacas de Viccarbe, chester de Maisons du Monde, lámpara de pie de Santa&Cole y mesa auxiliar de un anticuario de Berlín.



ESPECTACULAR: los cubos
revestidos de madera contrastan
con el verdor que los rodea pero
a la vez se integran en el paisaje.
Las arquitectas Estela Camprubí
y Eugènia Santacana firman
el proyecto del Hotel Consolación.

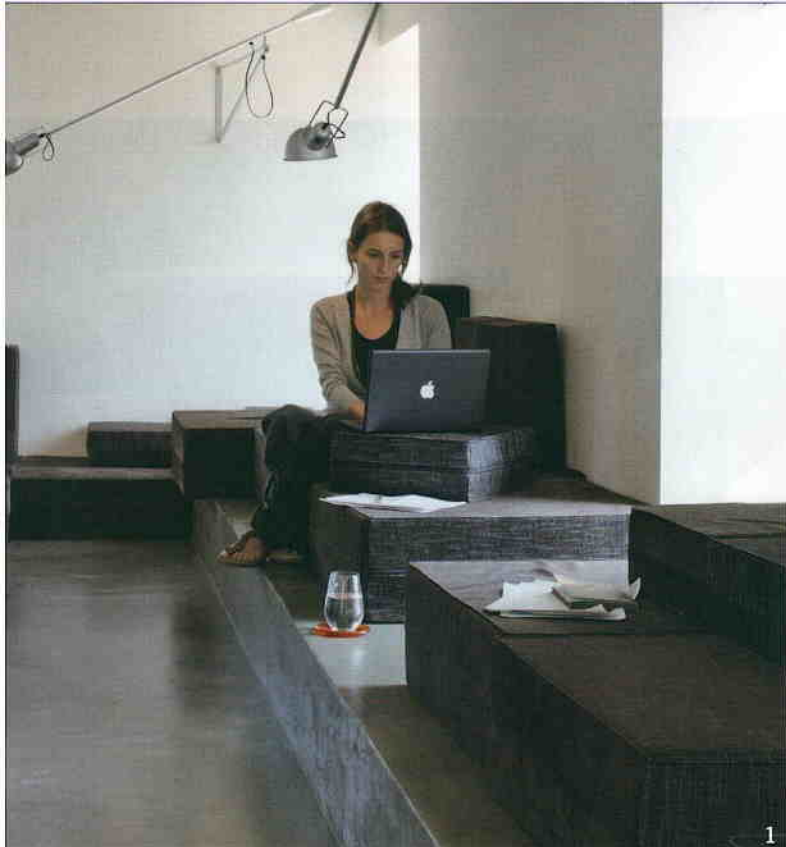
UN HOTEL EN TERUEL







1. DORMITORIO: de uno de los Kubes, con vistas a la naturaleza, una chimenea suspendida y una terraza desde donde sentarse a contemplar el paisaje en la silla Butterfly. 2 Y 3. BAÑO: en blanco y gris y con pavimento de pizarra, como el resto de la estancia, con una bañera a ras de suelo. Las griferías son de Supergrif y la lámpara del lavabo, de Alvar Aalto (Artek).



Hotel Consolación

▣ **Habitaciones:** tiene 10 en los cubos y 2 en el casalicio de la ermita, con chimenea, tv de plasma y wifi.

▣ **Precios:** de 95 a 190 €, con desayuno.

▣ **Dirección:** ctra nac 232, km 96. Monroyo, Teruel. Tel 978 856 755. www.consolacion.com.es

Teruel existe. El eslogan se hizo popular por la inexplicable falta de infraestructuras y vías de comunicación que, en pleno siglo XXI, sufren algunas zonas de esta provincia, quizás menos accesibles pero de gran belleza. Ante la dificultad, surgen novedosas propuestas que apuestan por la merecida fama de sus paisajes intactos, su rica gastronomía y su estilo slow life, nacidos del simple boca oreja. Esto les ocurrió a los tres copropietarios del hotel Consolación de Monroyo, en la comarca del Matarraña, situado junto a la ermita barroca que le da nombre y sobre un acantilado con inacabables vistas a los montes tapizados de pinos y encinas truferas y a un cielo con espectaculares puestas de sol. “En pocos días, tres personas distintas nos contaron maravillas del lugar. Ese viernes vinimos a conocerlo, nos enamoramos de él y comenzamos las gestiones para construirlo”, recuerda Daniel Delgado, uno de los tres socios propietarios del establecimiento.

ARQUITECTURA CON NOMBRE PROPIO

El hotel, obra de las arquitectas Estela Campubí y Eugènia Santacana, saca partido del entorno y sus tesoros integrándose suavemente en él y buscando provocar sensaciones olvidadas en el visitante, siguiendo los dictados de la nueva hostelería. Así, 10 habitaciones se ubican en cubos dispersos de

36 m², forrados de pino cuperizado y suspendidos sobre el acantilado, inspirados en las casas californianas de Craig Ellwood, entre la geometría y el informalismo. Un lateral totalmente acristalado y un porche con una escueta barandilla los abren a las vistas. Dentro, una gran bañera a ras del suelo revestido de pizarra, una chimenea de hierro suspendida y un mueble que integra la cama, mesitas y armario dibujan un nido minimalista desde donde comulgar con el paisaje confortablemente.

El hotel ensalza los tesoros de la comarca. El paisaje con sus miradores y la cocina con su restaurante

A los cubos de alojamiento se llega por un sendero salpicado de matas de tomillo y romero, que conduce también a la piscina esculpida en la roca, como un tentador estanque junto al acantilado. De allí parte un paseo entre terrazas donde seguir embriagándose con las vistas. A un centenar de metros se encuentra el casalicio de la ermita, convertido en las zonas comunes del ho-



Los detalles miman al huésped: sábanas de hilo, productos de baño de l'Occitane y su música preferida en el iPod

tel en la planta baja y en dos habitaciones más en la primera planta, una de aire nórdico y otra barroco, en honor al pasado de la ermita del siglo XIV y reconstruida en el XVIII. Abajo, las dependencias polivalentes rentabilizan el espacio, articulándose entorno a una acogedora biblioteca con paredes de piedra, una gran chimenea y un sofá chéster de look vintage.

GASTRONOMÍA AUTÓCTONA

Le acompañan la recepción y bar, con muebles de plancha metálica, dos salas de reuniones polivalentes y una elegante cocina semi abierta donde se puede ver trabajar a los cocineros mientras se toma alguno de los refrigerios. El restaurante, con vistas al patio empedrado mediante tres paredes de cristal, una bancada de hierro y vigas de las que penden lámparas que parecen ramas, ofrece joyas gastronómicas de la zona —trufa negra, setas, jamón, almendra, aceite de oliva de

variedad empeltre, melocotón de Calanda, cordero de Torrevellilla o queso de cabra de Peñarroya— en platos actuales como el cordero sin hueso cocinado en su jugo o el nougat glacé y la crema de tupinambur, una especie de alcachofa. Lo complementa el desayuno con pan de coca, fuet y embutidos artesanos y pasteles caseros. La oferta culinaria se amplía con cursos de cocina con degustación y cata en pueblos y bodegas de la zona. Pero si la intención es evadirse, lo mejor es aventurarse por caminos sobre el río Matarraña o hasta cuevas prehistóricas, pueblos templarios y de gótico levantino o recorrer un tramo del camino de Santiago, que pasa justo frente a la ermita. □

plus viaje a Teruel en la página 140

- 1. ESTAR:** con bancos de obra y cojines de Dicon. Las lámparas son de Flos. cliente, con mobiliario de Boffi, taburetes de Viccarbe y lámparas doradas mod Kultakello (Golden Bell) de Alvar Aalto, producidas por Artek.
- 2. PRODUCTOS:** tomates, berenjenas, calabacines... del huerto del hotel, con los que preparan deliciosos platos para el restaurante.
- 3. COCINA:** a la vista del
- 4. BIBLIOTECA:** librería de hierro de Talleres Benfra y lámpara de Antique Boutique.



Cocina regional actualizada

Es la propuesta del restaurante, a cargo de un cocinero formado en el Mugaritz. Se acompaña con ensaladas de su huerto y vinos D.O. Montsant, Terra Alta y valencianos. Comer en el hotel Consolación cuesta unos 32 €, bebida no incluida.